

Editorial

Cómo citar: Cadavid, A., Peruzzo, C. & Tufte, T. (2024). Reimaginando la comunicación en la creación de mundos. *Mediaciones*, 33(21), pp.0-0. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.21.33.2024.0-0>

Editorial: Corporación Universitaria Minuto de Dios - Uniminuto

Recibido: 19 de Noviembre de 2024

Aceptado: 19 de Noviembre de 2024

Publicado: x de Diciembre de 2024

ISSN: 1692-5688 | eISSN: 2590-8057

Amparo Cadavid B

maria.cadavid@uniminuto.edu

UNIMINUTO.

Colombia.

<https://orcid.org/0000-0003-1605-7039>

Cicilia Peruzzo

cicilia.peruzzo@gmail.com

Universidad Metodista de Sao Paulo.

Brasil.

<https://orcid.org/0000-0002-6384-8848>

Thomas Tufte

t.tufte@lboro.ac.uk

Loughborough University.

Inglaterra.

<https://orcid.org/0000-0003-3253-8481>

Reimaginando la Comunicación en la Creación de Mundos

Reimaginando a Comunicação na Criação de Mundos Possíveis

Reimagining Communication in World-Making

Por Amparo Cadavid, Cicilia Krohling Peruzzo y Thomas Tufte

Esta edición de *Mediaciones* celebra el aniversario 30 de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de UNIMINUTO y aprovecha esta ocasión para arrojar luz sobre el estado actual del campo de la investigación y la práctica de la comunicación y el cambio social, que por varias razones se encuentra en una encrucijada, lo que se refleja en este número, que es diverso y global, a partir de 15 artículos que cubren estudios de 9 países de Asia, África, América Latina y Estados Unidos.

Hay tres características en particular que es importante investigar si deseamos comprender la naturaleza de la encrucijada en la que se encuentra el campo, y si deseamos reimaginar el papel de la comunicación en la articulación de nuevas visiones y caminos hacia el futuro. En primer lugar, están surgiendo una serie de nuevos enfoques - más allá de las meras críticas a los paradigmas dominantes anteriores - que ofrecen un diálogo de saberes y aprovechan los sistemas de conocimiento indígenas. En segundo lugar, una crítica creciente de las injusticias del desarrollo y el papel de la comunicación para contrarrestar estos procesos. En tercer lugar, vemos nuevos espacios y actores de cambio y transformación que emergen desde el corazón de las comunidades y las organizaciones, más que cambios que se imponen desde autoridades o únicamente de las instancias de los poderes económicos y políticos. Esta fuerza que surge desde abajo también se va articulando





con esos propósitos de cambio que generalmente quedan registrados en política pública, para hacer que a través de formatos innovadores de gobernanza y gobernabilidad se asocien para alcanzar cambios urgentes y deseados.

Nuevos enfoques

Respecto al primer punto, los enfoques emergentes, lo que estamos viendo es un proceso de apertura epistémica y de mayor reconocimiento a otros sistemas de conocimiento. Está impactando en la forma en que entendemos, definimos y hablamos sobre la comunicación, y refleja otras ontologías y otras visiones del futuro. Si bien durante mucho tiempo hemos criticado los paradigmas del pasado, los enfoques emergentes no solo los critican, sino que difieren fundamentalmente de estos enfoques tempranos que se centraron en el crecimiento y la modernización (ver Peruzzo 2022, Herrera-Huerfano 2023). Las propuestas de hoy son inclusivas de la diversidad en la producción de conocimiento y en un creciente reconocimiento de otras epistemologías. Esto está influyendo ampliamente en el campo y se observa, por ejemplo, en los sistemas de conocimiento indígena que están ganando mayor visibilidad en toda América Latina (véase, por ejemplo, Suzina 2021) y en los debates africanos paralelos (Teer-Tomaselli, Dyll y Govender 2021). También se ve en los avances teóricos que vinculan el pensamiento decolonial con el campo de la comunicación (Tuftte 2024a) y lo vemos en los crecientes diálogos Sur-Sur en torno a la comunicación para el cambio social y la ampliación de las ciudadanías (Tuftte 2024b). Estos diálogos de conocimiento son clave para desarrollar nuevas visiones y caminos de desarrollo. Sin embargo, no emergen sin oposición.

Obviamente, hay constantes en el campo, que llevan el legado de las tradiciones de comunicación inspiradas en Freire y enfocadas de abajo hacia arriba para el cambio social, enfatizando la participación y los medios comunitarios, y sugiriendo enfoques metodológicos como la investigación cualitativa, los diálogos de saberes y la investigación-acción participativa. Sin embargo, también estamos viendo enfoques novedosos e innovadores al abordar la conceptualización y el uso de nuevas tecnologías como IA, la pluriversidad de los sistemas de conocimiento, en particular las múltiples formas en que los sistemas de conocimiento indígena están ganando visibilidad y obligando a la investigación y la práctica a confrontar sus propios dogmas. Esperamos que este número especial contribuya con estas indagaciones y debates.

Justicia Planetaria

En segundo lugar, vivimos en una época de grandes desafíos en el desarrollo capitalista, donde el costo social de las injusticias sistémicas es cada vez más evidente e inquietante, y donde los desafíos para el desarrollo son planteados por el cambio climático, las guerras, las migraciones masivas, las múltiples exclusiones y los avances tecnológicos. El papel de la comunicación para abordar estos desafíos sociales y políticos es complejo y requiere un análisis en profundidad. Debemos entender que no son solo

las injusticias materiales, sino las injusticias sistémicas, incurridas por las políticas y prácticas económicas neoliberales, pero también por los modelos de desarrollo antropocéntricos. Es fundamental para comprender de qué se trata la justicia planetaria y cómo se puede mejorar con la comunicación, la redefinición y expansión del concepto de *justicia* para que no se refiera solo a cuestiones legales, sino también a aspectos éticos, sociales, culturales y ambientales, y se reúnan en torno a una forma fundamentalmente diferente de concebir la ciencia y el cambio social.

Nuevos espacios y actores de cambio social

En tercer lugar, los actores implicados en la comunicación para el cambio social son cada vez más diversos. Las organizaciones civiles y los movimientos sociales en toda su variedad, que se comprometen con la comunicación para el cambio social, se han hecho visibles y han cobrado impulso en la constitución de cambios civilizatorios a nivel mundial. Analizar la amplitud y el impacto de estos actores de la sociedad civil es clave para entender el papel de este campo en la práctica. En esto radica también una rearticulación de la importancia del cambio colectivo como un aspecto central de cómo se produce el cambio. Es en este contexto que surge este tema de Mediaciones.

Este número de la revista Mediaciones parte de una convocatoria abierta, lo que permitió recibir aportes de distintas regiones y países, con el objetivo de reunir artículos que reflexionen sobre el legado del campo de la Comunicación para el Cambio Social, desde discusiones teóricas, de modo que ofrezcan análisis críticos sobre los enfoques conceptuales originales, así como señalar escenarios para el futuro y hasta análisis de experiencias contemporáneas. Creemos que el objetivo fue completado, como se puede observar en el conjunto de artículos publicados aquí, que pueden ordenarse en una secuencia a partir de tres ejes.

El primer eje está compuesto por cuatro artículos que discuten los conceptos de *desarrollo y de comunicación para el cambio social* y que avanzan proponiendo cambios en las concepciones tradicionales. El primero es de Jharna Brahma titulado “Beyond the Wounds of the Fall: Exploring New Positions of Communication for Social Change through disciplinary disruptions”. El artículo de Brahma explora perspectivas epistemológicas alternativas en el contexto de la Comunicación para el Cambio Social (CfSC), basándose en los hallazgos de la investigación etnográfica sobre la práctica del “Teatro del Oprimido” de Jana Sanskriti en Bengala Occidental, India. Desafía los enfoques convencionales del desarrollo y la justicia social, alineándose con las ideas radicales que impulsan la justicia social a través de la justicia cognitiva. En el artículo se aboga por un alejamiento de las posturas reactivas, y se requiere un cambio epistemológico para fomentar una comprensión holística del desarrollo y el cambio social. El artículo también destaca algunos aspectos pasados por alto en el campo de la comunicación para el cambio social, enfatizando la necesidad de identificar y explorar los posibles puntos ciegos que pueden haber sido descuidados pero que juegan un papel importante en los procesos de cambio social.



El segundo artículo de esta tanda es de Eric Ewoh Opu, que tituló “Citizen Spaces as Communicative Arenas for Environmental Justice in Climate Change Governance: The Case of the Ngoyla-Mintom Projects in Cameroon”. El artículo de Opu examina la naturaleza y el papel de los espacios orgánicos liderados por ciudadanos como espacios comunicativos de cambio en la gestión de los llamados recursos naturales relacionados con el cambio climático.

A partir de un estudio de caso sobre los proyectos de gestión forestal sostenible de Ngoyla-Mintom en el este de Camerún, Opu examina cómo las prácticas comunicativas deliberativas derivadas de los espacios orgánicos creados por las comunidades locales y las ONG permitieron la promoción de políticas a través de “la movilización de la disidencia” en los proyectos. El artículo de Opu destaca una tendencia creciente de la comunicación para el cambio social en la que los ciudadanos comunes se están volviendo más hábiles para articular sus preferencias desde espacios autoorganizados tanto en línea como fuera-de-línea. La evidencia indica que los “espacios invitados” implícitos en el paradigma de participación en la comunicación para el desarrollo ya no parecen ser los escenarios donde se trazan las trayectorias de cambio social a través del “diálogo” y el “consenso”, como se ha insinuado hasta ahora. Más bien, las trayectorias de cambio social son cada vez más influenciadas y moldeadas, a veces vigorosamente, por ciudadanos movilizados desde el interior de los espacios creados/orgánicos fuera de los espacios tradicionales invitados. Tales conclusiones son significativas para la forma en que conceptualizamos el papel de los espacios en la comunicación para el cambio social.

En la secuencia entra el texto “Comunicação para o desenvolvimento sustentável: dimensões, características e unidades de análise”, de autoría de Clovis Reis, Regina Hostin y Patricia Pêcego, desde Brasil. Estos autores revisan la trayectoria histórica de los enfoques de comunicación para el desarrollo y sugieren aplicar al campo de la comunicación para el desarrollo y cambio social los criterios del desarrollo sostenible. Esto es, desde la sintonía con cada realidad local, respetando el ecosistema social y la gestión solidaria de los recursos, e incorporando las dimensiones económica, ecológica, espacial y cultural, se avance en la dirección de una Comunicación para el Desarrollo Sostenible amparada en los principios de la Comunicación Participativa y otros conceptos como empoderamiento, equidad, inclusión social y derechos humanos.

Karina Herrera Miller aporta una reflexión verdaderamente profunda en su artículo “Comunicación y cambio social: territorios de sentido en disputa”, sobre el proceso como aparecen en la historia y en el mapa los conceptos de “comunicación y cambio social” desprendidos del campo originario de “comunicación”. Ella, que representa a una pensadora latinoamericana de larga trayectoria al lado de grandes como Luis Ramiro Beltrán, de manera cuidadosa, detallada y paso a paso aporta un texto que recoge con profundidad y lucidez este recorrido de gran valor para la academia. En su camino escucha y considera las críticas y debates que se han dado alrededor de su nacimiento y las incluye de manera enriquecedora. Este texto será parte de las bibliografías en nuestros cursos de teorías de la comunicación y de la Comunicación, Desarrollo y Cambio Social.



En un segundo eje reunimos los artículos que también *hacen discusión teórica pero desde otros terrenos* - tomando una distancia prudente de la temática de fondo - para enriquecerla con aspectos como la movilización social o el debate sobre decolonialidad. El primero es el trabajo de Juan Camilo Jaramillo, “Movilizar es convocar, convocar comunicar” un relato potente que desentraña cuidadosamente el concepto de movilización social desde sus orígenes para ubicarlo en el contexto de la comunicación política. Desde allí, lo acerca a factores claves como el hecho de que es un fenómeno que solo se produce en el relacionamiento social, en condiciones de confianza, de diálogo y argumentación y que construye un relato más cerca a lo popular que a cualquiera otro, porque no es único ni homogéneo sino más oral expresando los saberes e imaginarios de la gente. No menciona el término “comunicación para el cambio social”, pero construye toda la argumentación para generar una relación ineludible entre estos dos conceptos.

El siguiente artículo es de Leonardo Custodio con el título “An Autoethnographic Reflection on the Verb “To Decolonize” in Sociological Knowledge Production” trata la decolonización mediante la realización de una auto-etnografía. Si bien la decolonización, según Custodio, se ha convertido en una palabra de moda en el mundo académico, el debate sobre lo que significa en relación con los cambios individuales, colectivos, institucionales y estructurales en el mundo académico sigue siendo poco discutido. Inspirado por Tuck y Yang (2012), Custodio, quien es descendiente de personas esclavizadas en una antigua colonia portuguesa (Brasil), reflexiona sobre su propia relación con la colonialidad y lo que significa “decolonizar” en su propia trayectoria académica. El objetivo del ensayo es reflexionar sobre las propias opciones epistemológicas y las posiciones de poder de un investigador en una academia desigual y jerárquica.

En seguida en el eje tres están los ocho *trabajos que presentan resultados de investigaciones empíricas*, sea de análisis de medios comunitarios tal como de radios, televisiones y documentales, como también abordajes más amplios sobre la participación ciudadana, de luchas populares en favor de agroecología, capacitación de mujeres para la apropiación mediática y cuestión de género y de edad como luchas por la ampliación de las ciudadanías. En esto eje tenemos los siguientes trabajos: Orley Reinaldo Duran Gutiérrez participa con el artículo “Ordenar el río y el territorio. La experiencia participativa del Plan de Ordenación Pesquera del Bajo río Sogamoso, Colombia desde el enfoque de la Comunicación para el Cambio Social”, en lo cual analiza resultados de una investigación empírica sobre formas y procesos de comunicación en una comunidad pesquera, que ha sufrido una transformación radical de su mundo acuático el cual provee su alimento diario. Son enfatizados el papel del arte y la cultura como expresiones de códigos y representaciones profundas desde la comunicación, y la importancia de la participación popular en la toma de decisiones sobre los territorios.

En seguida Rodrigo Rossi Morelato comparte resultados de una investigación realizada en la ciudad de Rio de Janeiro, Brasil, sintetizados en el artículo “Rede Carioca de Agricultura Urbana (Rede CAU): mudança social, comunicação e cidadania”. Se trata de un estudio sobre las dinámicas de la organización popular en el contexto de movimientos sociales de base agroecológica, en favor del cultivo agrícola en favelas, en plena zona urbana. En sus procesos la comunicación comunitaria participativa es

central la movilización para la construcción de las agendas comunes de luchas por los derechos relativos a la auto sustentabilidad, así como por las leyes y las políticas públicas correspondientes, y, por los derechos a la ciudad sin distinción en el vivir y el plantar. El autor muestra que el proceso de movilización local es dinámico y creciente de modo que hasta constituyeron una red de movimientos sociales (Rede CAU) la que por más de 15 años ha desarrollado acciones colectivas de incidencia política en favor del colectivo. Esto lo han logrado por intermedio de la coordinación de acciones y formas autónomas de gobernanza mediadas por la comunicación, que involucra medios y canales de difusión, pero es esencialmente una comunicabilidad cara a cara y grupal.

De América Latina pasamos al continente africano, con el artículo de Emmanuel Essel y Eliza Govender sobre “Access, participation and social capital as intangible results of the practice of community radio in Ghana”. Los autores demuestran que el acceso a la libertad de expresión aun es una batalla en el contexto de resistencia popular y que la radio comunitaria tiene un papel relevante en el proceso de comunicación para el cambio social en Ghana porque al posibilitar el acceso de los miembros de la comunidad a un medio masivo, ayuda a desarrollar el capital social entre los miembros de la comunidad y favorece la participación activa ciudadana en los discursos públicos. Los miembros de la comunidad participan directamente en la programación, además de ser al mismo tiempo productores y presentadores de contenidos de interés público. De esta manera, se fortalecen las identidades y la valoración del idioma y las culturas locales.

El artículo sobre “Género, tecnología e innovación social” de Lucía Benítez Eyzaguirre llevado a cabo en Marruecos y Túnez, plantea un estudio de caso clave para observar de qué manera el manejo de la tecnología como empoderamiento constituye un factor de desarrollo y transformación especialmente en grupos vulnerables como son las mujeres, permitiéndoles esta capacidad su conexión entre ellas y con el mundo en la perspectiva de su propio desarrollo. Y a la vez, da un paso adelante en los estudios de comunicación para el cambio social hacia el futuro inmediato, dejando huella en una de las líneas estratégicas que más está requiriendo reflexión: las tecnologías y su aporte a la comunicación transformadora.

“PhillyCAM: A Hub for Media Makers on Ransstead Street” de Clemencia Rodríguez es un relato con huella muy personal, que cuenta con cuidado y delicadeza un estudio etnográfico realizado en Filadelfia sobre un caso en particular, que recoge y evidencia procesos de televisión comunitaria surgidos en muchos lugares de los Estados Unidos. Sobresale el formato narrativo en que está escrito el cual tiene un origen local, pero una proyección universal señalando aquello que es sustancial a los medios ciudadanos, en este caso, una experiencia de televisión como es el PhillyCAM. Este relato caracteriza los aspectos fundamentales de este tema, recoge y presenta de una forma muy inspiradora a estudiosos de este tema y a etnógrafos de la comunicación en búsqueda de horizontes metodológicos transformadores.

El siguiente artículo, de Ana Fernández Viso, se titula “Cuestionar y enfrentar el edadismo hacia las personas mayores desde la comunicación. El caso del movimiento asociativo de personas mayores en El Salvador”. El artículo aborda la cuestión de



la discriminación por edad y cómo ésta, a través de los estereotipos, los prejuicios y la discriminación, constituye un problema de derechos humanos conocido como discriminación por edad. El edadismo se manifiesta en tres niveles: institucional, interpersonal y autoinfligido, y explícita o implícitamente, cuando se ha normalizado y forma parte del marco cultural de referencia de una sociedad. Fernández-Viso explora estas complejidades al desentrañar un caso de El Salvador en el que los ancianos durante casi 2 décadas se han organizado y se han movilizado para reclamar su derecho a una vejez digna. Desde 2017 se han comprometido con la comunicación para el cambio social como un elemento clave en su estrategia de lucha contra el edadismo. El artículo de Fernández-Viso describe y analiza su estrategia comunicativa y ofrece algunas de las revelaciones alcanzadas.

Hazeena T, en su artículo “Wildlife in the Backyard: Contemplating on Human-Wildlife Interactions by Community Radio in South India” explora el papel de los medios de comunicación en la escala creciente de las interacciones entre humanos y vida silvestre, interacción que cada vez más se convierte en conflictos. Los estudios actuales que conectan los medios de comunicación y las interacciones entre humanos y la vida silvestre se ocupan principalmente de la representación mediática de los conflictos. Además, la literatura carece de información sobre investigación que trate la manera como los medios comunitarios se involucran en las interacciones entre humanos y la vida silvestre, a pesar de que dichos medios tienen una amplia experiencia en abordar asuntos ambientales en muchas partes del mundo. Para abordar esta brecha, el artículo de Hazeena presenta un estudio de caso sobre los medios comunitarios del estado de Tamil Nadu, en el sur de la India. Radio Kotagiri. Para ello utiliza datos cualitativos junto con el contenido de los mensajes disponibles públicamente de radio Hazeena examina los compromisos que han adquirido los medios comunitarios con respecto a las interacciones entre humanos y la vida silvestre. El análisis revela los esfuerzos hechos por las radios comunitarias para lograr conversaciones sobre la coexistencia (entre humanos y vida silvestre) a nivel de las bases. En definitiva, aspira a ser una plataforma capaz de centrar la matriz socioecológica que se encuentra en la base de las narrativas. Través de las cuales se expresan los contenidos.

Frederico Augusto dos Santos Ângelo, analiza en su artículo –“Bombozila e o Projeto Tambor: todos na fila do SUS”, a través de un caso, la lucha por el derecho a la salud durante la pandemia del Covid 19. Esta fue documentada por colectivos independientes de audiovisual como forma de denunciar, resistir y registrar la memoria de las luchas populares de la ciudadanía. El estudio concluye que el uso de la plataforma de streaming Bomboliza y el propio registro audiovisual demuestran la posibilidad contemporánea que posibilita nuevas inserciones en el mundo visible y permite a grupos minoritarios, históricamente excluidos, echar una mirada a sus necesidades y autoconocimiento, a la al mismo tiempo para dar visibilidad a sus demandas.



Concluyendo

Lo que recoge y plasma esta edición celebratoria del 30avo aniversario de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, y a su vez, el 25avo aniversario de la publicación misma, es un grupo de artículos que fueron inspirados y remitidos libremente a la convocatoria. Estos señalan, entonces, la agenda de la actual senda de la investigación y la práctica de la comunicación a lo largo de cuatro continentes, sin pretender abarcar todo el universo de debates teóricos y experiencias que perfilan la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social en los diferentes continentes.

Un primer aspecto es la manera como esta edición muestra que, si bien las reflexiones teóricas siguen siendo una actividad clave en el campo de la CDCS, también evidencia que su reflexiones surgen de los estudios de caso, tan propios de esta dinámica. Aquí se encuentran ambos formatos y narrativas investigativas. Las reflexiones y debates sobre los conceptos fundadores del campo se mantienen y profundizan sus conexiones entre ellos.

En cuanto a las temáticas, vemos cómo el interés y la acción de los medios ciudadanos permanece y abarca nuevos aspectos y actores. Y emergen con fuerza los asuntos que parecen marcar el futuro del campo como son la trascendencia de las tecnologías en los cambios de sectores clave, la centralidad de la justicia ambiental no solamente en sectores rurales; la atención en nuevos actores sociales (más allá del tema de mujer, infancia y género) que no habían sido protagonistas de estudios desde la Comunicación para el Desarrollo y Cambio Social. Y los formatos metodológicos que cada vez concretan más los aspectos cualitativos, participativos y el diálogo de saberes.

Finalmente, queda una puerta abierta a las nuevas tendencias que han ido surgiendo por parte de las agencias de cooperación como Unicef, que tradicionalmente han hecho aportes valiosos para pensar y concretar la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social (CforD), sobre el cambio de paradigma surgido de este campo que comienza a surgir y que hoy denominan cambio social y de comportamiento. Las agencias de cooperación han sido espacios clave para pensar y construir el campo, desde mediados del siglo anterior, y asistimos en el presente al nacimiento de nuevos paradigmas, algunos de los cuales hoy tratamos en esta edición.

Referencias

- Herrera-Huerfano, E., J. Pedro-Caranana, and J. Ochoa Almanza. (2023). Dialogue of Knowledges in the Pluriverse. In *Communicative Justice in the Pluriverse. An International Dialogue*. Edited by J. Pedro-Caranana, E. Herrera-Huerfano and J. Ochoa Almanza. London: Routledge, pp. 5–31.
- Peruzzo, C. K. (2022). *Pedagogy of community and popular communication in social movements. (Pedagogy of Community and Popular Communication in Social Movements)*. Porto Alegre: Sulina.
- Suzina, A. C., ed. 2021. *The Evolution of Popular Communication in Latin America*. London: Palgrave.
- Teer-Tomaselli, Dyll and Govender (2021). *Twenty years of communicating social change: A Southern African perspective on teaching, researching and doing*. In: *Learning from Communicators in Social Change: Rethinking the Power of Development*, p. 211-33. Springer.
- Tuck, E. and Yang, K. W. (2012). Decolonization is not a Metaphor. *Decolonization: Indigeneity, Education and Society*, 1(1): 1-40.
- Tufte, T. (2024a). Unlearning Communication for Social Change - A Pedagogical Proposition. *Social Sciences*, 13(7), 335-.
- Tufte, T. (2024b). Emancipatory Communication: A Critical Reflection on Communication Sciences in the Post-Pandemic Era¹. *Critical Arts*, 1–13.
<https://doi.org/10.1080/02560046.2024.2358374>